

## FILMOTECA NACIONAL: MELIES ANTONIONI, FLORIAN REY Y VON STROHEIM

SI, en su escrito de Uniespaña, los productores se quejaban de andar a la zaga —en posibilidades temáticas— de todas las cinematografías de alguna solidez, bien podría decirse que nuestra Filmoteca Nacional constituía una entidad que en nada recordaba a las buenas cinematecas europeas. Pasaban los años y lo único que se sabía de la Filmoteca Nacional es «que no funcionaba». Que era un organismo prácticamente muerto.

Ahora, quizá los productores vean mejorada su posición. Así lo haremos constar —con la natural alegría— el día que un nuevo cine español derribe las visiones convencionales, y más o menos folklóricas, de nuestra realidad. Por de pronto hay varias promesas oficiales y un historial intelectual —¿cómo no tener presente la crítica de García Escudero, formulada antes de ocupar el cargo, en su libro «Cine español?»—, del nuevo director general, sobre cuyos datos muchos productores y distribuidores quisieran montar sus campañas de trabajo inmediatas.

Hay otro punto en el que sí cabe hablar de cosas concretas. Me refiero al de las actividades de la Filmoteca Nacional, puesta ahora en línea para contribuir a la formación cinematográfica, siquiera de una minoría. En la nota, que nos ha remitido la propia Filmoteca, se dice que:

«Se dispone a emprender las tan esperadas proyecciones públicas de obras maestras de ayer y de hoy. Las sesiones se iniciarán en el mes de febrero y proseguirán, a razón por lo menos de una cada semana, hasta finales de la temporada. El programa previsto es el siguiente:

Homenaje a Georges Méliès, creador del espectáculo cinematográfico, en el veinticinco aniversario de su muerte —

Ciclo Michelangelo Antonioni, compuesto por sus películas: «El Vintio», «Le amiche», «Il grido», «La aventura» y «La notte».

Homenaje a Florian Rey, la gran figura del cine nacional desaparecida hace un año.

Ciclo Frank Capra, con una selección de sus films culminantes.

La obra completa de Erich Von Stroheim que se conserva: «Blind Husbands», «Foolish Wives» (comparando el montaje presentado en Estados

Unidos con el que se distribuyó en Europa), «The Merry Widow», «The Wedding March», «Greed», «Queen Kelly» y «La Danse de Mort».

Son, sin duda, cuatro ciclos oportunos. Cada cual por sus razones y motivos. Aunque, naturalmente, los nombres que dominan son los de Antonioni, entre el cine contemporáneo, y Von Stroheim en el capítulo retrospectivo.

Quiero desde aquí felicitar a la Dirección General de Cine por su puesta en marcha de la Filmoteca y por material seleccionado. Pienso que para quienes cometen, a veces con buena fe, penosos errores estimativos en el juicio sobre Antonioni, por citar uno de tantos casos, su presencia en la Filmoteca puede ser un síntoma cargado de significaciones positivas.

A menudo discutimos unos contra otros, sin posible solución, porque partimos de planos distintos de conocimiento. Llegado este caso, de nada, o de bien poco sirve la simple honradez. Porque la honradez hay que documentarla y una de las causas de esterilización en el diálogo cinematográfico español es, precisamente, la falta de documentación. La posibilidad de tomar posiciones agudas ante el complejo cinematográfico.

Por eso creo que esta presencia de la Filmoteca Nacional tiene muchas posibilidades. Estoy seguro que, situados en un mismo plano de conocimientos, lo más rico posible, los instrumentos críticos se agudizarían, se cargarían de esos matices que tanta falta hacen a nuestro mundo cultural, inclinado —como tantos otros campos españoles— a la grosera síntesis, al esquema bipartidista, a la simplificación de los juicios.

Si, como es presumible, los ciclos anunciados se llevan a la práctica y para la temporada próxima se amplían las sesiones, bien puede señalarse la labor de la Filmoteca como una aportación importante a nuestra vida cinematográfica. La abundancia de solicitudes de inscripción y la conciencia oficial, recogida en la nota, de que esas proyecciones eran «tan esperadas», señalan, vistas las cosas sin ninguna devoción política, el único clima realista en el que el diálogo tiene sentido.

J. M.

«La aldea maldita», de Florian Rey. A este director dedicará la Filmoteca uno de sus Ciclos, quizá como inmediata consecuencia de la revalorización recibida en el último Festival de San Sebastián



MUÑECOS DE  
**ARTESANIA**  
GUTENBERG, 9 T<sup>2</sup> 2517752 - MADRID, 7

